

Ruinas del Pucará de Rumicucho

El Pucará de Rumicucho

Este monumento inca está construido sobre una colina natural que mide 520 metros de largo por 120 de ancho y 24 de alto. Se halla a 2.400 metros sobre el nivel del mar y en la posición astronómica 0°01' de latitud norte y 78°25'45" de longitud occidental.

Es parte de todo un conjunto de pukarakuna que desde la Cordillera Oriental (Quito Loma) cruzan los valles de el Quinche, Guayllabamba, San Antonio de Pichincha y avanzan hasta territorio Yumbo (Capillapamba, Chacapata).

Arquitectura

Estas "fortalezas" o cuarteles tuvieron una función estratégico militar, pero también presentan vestigios de haber cumplido en sus recintos, andenes y terrazas, otras funciones complementarias de carácter cotidiano como habitacional, alimentario, textil, religioso y en el caso de Rumicucho que se encuentra en la Mitad del Mundo, quizás también astronómico.

El monumento se compone de 5 terrazas distribuidas de norte a sur, siendo la central o tercera la más elevada. Sus constructores utilizaron la piedra rosada de las canteras locales y un mortero de ceniza volcánica (pugshi), chocoto y pómez, para las casas, accesos y muros de contención que rodean toda la colina.

La Intervención Arqueológica

El Pucará de Rumicucho, fue investigado por parte del Museo del Banco Central entre los años 1976 y 1995 y por el FONSAL que culmina con la excavación y restauración del monumento, entre 2001 y 2010.

Actualmente se encuentra en manos de la comunidad, la que se encarga de mantener, administrar y promocionarlo.

Religiosidad

El aspecto religioso siempre estuvo fuertemente inmerso en la cosmovisión inca y por tanto, los asentamientos, monumentos, edificaciones, etc. tenían o eran en sí mismo espacios sagrados vinculados con sus creencias y deidades.

En opinión de algunos estudiosos del sitio (Andrade Marín, Almeida E., Jara H) quizá la terraza superior cumplía con esa función religiosa o ceremonial y hasta astronómica.

Textiles

Eran maestros en el arte fino de tejer, destinado al exquisito grupo que rodeaba al emperador. En todos los centros urbanos existían grandes talleres llamados Aqllawasi en donde a manera de conventos, existían grupos de mujeres escogidas (Aqlla) encargadas de elaborar telas, licores (chicha) y manjares para el culto o el estado.

Materiales Culturales

Con las excavaciones arqueológicas no solo se descubrieron los muros de piedra, corredores, andenes, terrazas, puertas y pisos de las casas, sino también abundante material cultural como cerámica, lítica, boleadoras, piedras de honda, huesos de camélidos trabajados, pómez, torteros, etc. que testimonian la misión multifuncional que cumplió el pucará.





Cerámica

Si bien el porcentaje de cerámica cuzqueña es bajo (5%) en comparación con otros grupos locales, no es menos cierto que este material está asociado al monumento más que en ningún otro lugar de la zona de la Mitad del Mundo. Los fragmentos rescatados permiten reconstruir las formas de vasos, keros, platos, aríbalos, con sus típicas decoraciones policromadas, que sustentan y hablan de la filicación inca de Rumicucho.

El Imperio de los Incas

El Tawantinsuyo o Imperio de los Incas comprendía los territorios de los actuales países de Bolivia, Perú, Ecuador, incluyendo el norte de Chile y Argentina y el sur de Colombia.

Su Capital era la ciudad sagrada de El Cuzco, centro u ombligo del universo hasta entonces por ellos conocido. No menos importantes debieron ser Tomebamba, donde nació Wayna Kapaq, Karanki, donde nació su hijo Atahualpa el último emperador Inca y Kitu a la que los cronistas la describieron como la otra Cuzco, pero que los arqueólogos hasta ahora no han precisado sus evidencias arquitectónicas.



Fuente:
Museo de las Ruinas del Pucará